



¿Qué se puede hacer para crecer en este amor divino...?

Estas son algunas sugerencias:

1. Formar un pequeño grupo de amigos que comparten el mismo interés.
2. Este folleto y el sitio web de La Ermita están llenos de material de discusión.
3. Manténgase en contacto con otros grupos a través de correos electrónicos, visitas, etc.
4. Comparta esta vida de amor con otros en la iglesia y en el mercado.
5. Comparta este folleto con otras personas.

Contacte con nosotros

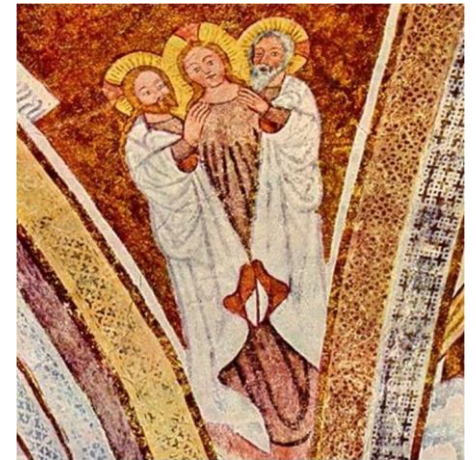
La ermita-The Hermitage  
239 Orange St.  
Macon, GA 31201

Tel. 478-345-6002  
Correo electrónico:  
Director@laermita.org  
Sitio web: www.laermita.org

La Ermita – The Hermitage  
239 Orange St.  
Macon, GA 31201

# El Evangelio Del Amor

Es la hora de reconsiderar algunos puntos importantes de quienes somos y porque vivimos en esta tierra.



Un fresco del siglo noveno de la Femenina Divina dentro de la Santa Trinidad en una iglesia en Baviera



La Ermita – The Hermitage



"Si yo tuviera el don de conocer toda clase de conocimientos y me faltara el amor, nada soy ... Ahora tenemos la fe, la esperanza y el amor, los tres. Pero, el mayor de los tres es el amor".

## La Naturaleza Divina de Dios

Dios por la naturaleza divina es infinito, todopoderoso, omnisciente y amoroso.

Como Dios, las tres Personas Divinas no pueden ser un fracaso en nada de lo que hacen.

Como Dios, todo existe dentro de Ellos. Todo comparte su vida, su ser.

El amor incondicional es su energía divina, la vida de las tres Personas Divinas.

Dios es Familia: Dios Padre, Dios Madre y Dios Hijo, Unidos en total amor incondicional. Tres personas en un solo Dios.

El poderoso amor intimo dentro de Dios Padre y Madre (el Espíritu Santo) de su propia esencia engendrado, no hecho, su Hijo Divino.

Ese mismo amor de los dos dio existencia a toda la creación. Todo se crea de alguna manera a su imagen y semejanza. Nada se puede crear de otra manera.

Su creación es una parte tan integral de sí misma que Dios Madre tomó a sí misma un cuerpo espiritual angélico para hacerse aún

mas unida con su creación angelical. La persona de esa Unión se llama Sofia, la Madre Sofia.

Y su hijo se convirtió en parte integral a nuestra creación humana al nacer en un cuerpo como el nuestro. La persona de esa Unión se llama Jesús.

Y sí, nosotros, los seres inteligentes, creados a su imagen y semejanza, somos automáticamente una parte integral de su Familia Divina. Somos uno con Ellos y Ellos son uno con nosotros, y somos unidos el uno con el otro. Viven en nosotros y vivimos en ellos. Esto es lo que somos.

## Sin Dolor, No Hay Ganancia

Elegimos venir a este mundo para que pudiéramos crecer más en el amor divino que somos. Elegimos también los obstáculos que necesitábamos a experimentar para nuestro crecimiento. Pero, cuando entramos en este mundo, este conocimiento se ocultó.

En esta vida, el amor incondicional se nos unió con condiciones y contratos. Eso, a su vez,

abrió la puerta para que el miedo apareciera dentro de nosotros, lo que entonces nos hizo separarnos unos de otros con varios grados para la protección.

Cuando ese miedo nos convenció de que tenía el poder necesario a protegernos a nosotros mismos así empezaron nuestros problemas.

El método del temor fue "la separación", separación de alguna manera de otros y de Dios. En otras palabras, comenzamos la creación de nuestro "infierno" que permanece hasta que volvamos a estar unidos de nuevo en amor con toda nuestra Familia Divina.

Entonces, dejamos a usar nuestros cuerpos como instrumentos de protección o de auto-gratificación.

## Somos amor

Siempre el amor sana, porque nos une el uno con el otro.

El amor nos faculta a perdonar y pedir perdón el uno al otro.

Con el amor, los dones de la Madre Sofía, el Espíritu Santo, dado a nosotros para el bien común, fluyen fuera de nuestro cuerpo, y vuelven a ser verdaderamente instrumentos de amor en lugar de nuestros juguetes de placer.

Siendo amor, somos verdaderamente miembros de la Familia de Dios. Nuestros mismos ojos, palabras, abrazos y caricias expresan la fuerza de ese amor dentro, nuestro deseo de ser uno con el que está recibiendo nuestro amor, nuestro propio ser, especialmente, nuestro Padre, Madre Sofía y Hermano Jesús.